



UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS Y ASUNTOS POLÍTICOS

SERIE INFORMATIVO: FRENTE EXTERNO

UMNG - IEGAP No. 63

Abril 12 de 2010

RUSIA EN EL ORINOCO¹

Palabras Clave: Federación Rusa, carrera armamentística, Venezuela, Vladimir Putin, Dimitri Medvedev.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 El fin del mundo unipolar

El resurgimiento de la Federación Rusa como potencia mundial tras la caída del régimen soviético, demostró que un mundo unipolar en cabeza de los Estados Unidos de América, es cosa del pasado. No obstante y sin desconocer su condición de potencia mundial, el actual gobierno estadounidense tendrá que adaptarse a un nuevo “tablero geoestratégico”, en donde actores extracontinentales se instalan lenta y paulatinamente en su otrora espacio de influencia natural, su “patio trasero”, Latinoamérica. Uno de estos actores es la Federación Rusa, que ve en países de la región como Venezuela, un “nicho” de oportunidades para el desarrollo de intercambios comerciales, inversión en sectores estratégicos como el petróleo, intercambios tecnológicos, venta de armas, entre otros aspectos, que permiten a su vez, una proyección estratégica de esta potencia en el hemisferio Occidental.

Este nuevo escenario se da por cuenta del surgimiento en la última década en América Latina, de gobiernos autodenominados progresistas y socialistas que comparten afinidades ideológicas, geoestratégicas y geopolíticas que se expresan en el antiimperialismo, en el rechazo de modelos económicos neoliberales y políticas comerciales (ALBA vs. TLC), todo esto traducido en relaciones dependientes y exclusivas con Estados Unidos de América. Estos gobiernos que

¹ Este documento forma parte de la serie “Informativo” del Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada. En su elaboración, participaron los miembros de esta dependencia académica. La versión final estuvo a cargo de Juan Pablo Gómez Azuero, asesor del IEGAP.

bajo el nombre de socialismo del siglo XXI², expresan nuevos paradigmas en las relaciones internacionales en el continente Americano, paradigmas que alteran en muchos aspectos la relativa y tradicional estabilidad que se ha mantenido en la Región durante décadas.

1.2 Un mundo multipolar/pluripolar

Un mundo pluripolar, extracontinental y eminentemente antiimperialista es un sueño que desde hace tiempo, tienen algunos de los actuales presidentes Latinoamericanos, especialmente Hugo Chávez Frías de Venezuela, quien ha expresado que la connotación de Latinoamérica como “espacio natural de influencia de EE.UU”, es un escenario anacrónico que deriva en una nueva lógica estratégica altamente compleja. El rechazo de gobiernos como el venezolano a la política exterior de los Estados Unidos de América, ha logrado crear nuevas relaciones con estos actores extracontinentales, que abarcan lo militar, lo tecnológico, lo energético, lo comercial e inclusive lo cultural, estructurando un nuevo contexto que parece una reedición más compleja de la guerra fría, teniendo como epicentro el subcontinente Americano.

2. ¿PORQUÉ RUSIA EN EL ORINOCO?

Aunque para muchos, la guerra fría terminó hace más de 20 años, la confrontación entre las visiones geopolíticas y geoestratégicas entre las potencias sigue vigente, esta vez sin el tinte ideológico claramente marcado que tenía la confrontación Este – Oeste en la segunda mitad del siglo XX. La visión contemporánea de la geopolítica de la Federación Rusa post Yeltsin, se cimienta en mantener su tradicional espectro de influencia en las zonas geográficas que le rodean (Europa Oriental). Con la entrada en la Unión Europea y subsecuentemente en la OTAN de países que otrora pertenecían a la Cortina de Hierro, la amenaza se incrementa para los intereses rusos, que ven a la alianza atlántica y a la influencia estadounidense como factores de desestabilización para Eurasia. Las nuevas hipótesis de guerra rusas articulan a países específicos como enemigos

² Durante los últimos años, en diferentes países de América Latina ha tenido lugar un proceso paulatino de cambio político que ha permitido la llegada al poder de líderes y movimientos identificados como de izquierda, con lo cual, el panorama político de la región se ha modificado sustancialmente con relación al históricamente existente... Puede así afirmarse que el proceso político que se ha presentado en la región, no surge como resultado ni es manifestación de una tendencia única continental, por el contrario, en cada uno de los casos de los diferentes países se origina a partir de coyunturas particulares y dinámicas internas muy específicas. Además, la izquierda presenta una multiplicidad de tendencias y movimientos con profundas diferencias entre sí, mucho más notorias y sentidas en el contexto de América Latina, que impedirían establecer o identificar una identidad única entre los gobiernos de esta ideología. VALDERRAMA, León Levi. *América Latina: ¿Un giro a la izquierda?*, Cuaderno de Análisis 2, Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos, Universidad Militar Nueva Granada, p.26.

potenciales y reales, destacando a Georgia³ principalmente, con la cual Rusia tuvo encuentros bélicos en agosto de 2008 por la región separatista de Osetia del Sur y Abjasia, que desconocen la autoridad del gobierno georgiano y son abiertamente pro - rusas. Así mismo Georgia se convierte en actor clave para ser eventualmente cooptado por la OTAN⁴ y con ello amenazar aún más, los intereses petroleros rusos, su acceso a los “mares calientes”, la percepción de seguridad rusa, la unidad nacional, la soberanía y en fin, la influencia del Kremlin sobre el estratégico Cáucaso, “espacio vital” para mantener su vocación de potencia en lo que podría llamarse una nueva reedición del “paneslavismo”⁵. Estos antecedentes justificarían el ejercicio de un contrapeso geoestratégico en contra de EE.UU en el hemisferio Occidental, especialmente traducido en las diversificadas y muchas veces polémicas relaciones que mantiene actualmente el Gobierno ruso con Nicaragua, Bolivia y especialmente con Cuba y Venezuela.

Una nueva Rusia

Se dice que los países y el comportamiento de sus Estados tienen relación con la apariencia y el carácter de sus gobernantes. A finales de la década del 80 y comienzos de la del 90 con el fin de la Unión Soviética, Mijaíl Gorbachov dirigía una nación que aunque ya no era una amenaza, seguía teniendo una posición de relevancia. La era de Boris Yeltsin caracterizó a una Rusia decadente y errática, tal como el comportamiento personal de su presidente en ese entonces. El historiador Rafael Roch-de-Felui, en su obra: *La gran transición: Rusia, 1985-2002* (2003), reflexiona sobre la transformación rusa en los últimos 20 años:

³ Cuyo gobierno en cabeza de Mijáil Saakashvili, es aliado de los Estados Unidos de quien recibe ayuda militar. Georgia ha mantenido un amplio contingente de tropas en Irak en apoyo a la lucha contra el terrorismo liderada por EE.UU.

⁴ *La Organización del Tratado del Atlántico Norte había aparecido al inicio de la Guerra Fría (1949) con el claro propósito de parar la expansión soviética en Europa después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los aliados ya no eran amigos estratégicos sino adversarios que competían a nivel ideológico y militar para demostrar la superioridad de la mejor superpotencia. No obstante, con los cambios a partir de 1989, la OTAN no desapareció como lo hizo el Pacto de Varsovia, sino que se fortaleció con nuevos miembros que provenían de los ex-satélites soviéticos. En 1999 fueron vinculados los nuevos miembros: República Checa, Polonia, Hungría, Eslovaquia, Letonia, Estonia; en el 2004, Bulgaria y Rumania. Así que con la ampliación de la OTAN y de la Unión Europea, en el 2005 y 2007, con nuevos estados de Europa del Este, para Rusia quedó claro que está rodeada de un entorno poco amistoso, apoyado por la creciente influencia de Estados Unidos en esta región del continente.* Aneta de la Mar Ikonómova, Historiadora. Docente e investigadora de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, p. 8.

⁵ Los rusos son parte del pueblo eslavo, una rama etnolingüística de pueblos indoeuropeos que se desplazaron al continente Europeo durante los siglos V y VI. Después de vivir todos juntos en Europa del Este, se dividieron, conformando tres grupos. Los que quedaron en Europa Central hoy en día conocidos como checos, eslovacos y polacos. Los del sur son los búlgaros, macedónicos, serbios, croatas, eslovenos y montenegrinos. Los del este, incluyen los rusos, ucranianos y bielorrusos. También hay otros grupos, que no llegan a conformar una unidad nacional que represente un Estado. En: *Paneslavismo y el papel de Rusia en el sistema internacional contemporáneo*. Ibid.

Durante la guerra Fría, occidente respetaba la fortaleza de la URSS. Con Gorbachov, la URSS dejó de ser temida, pero no dejó de ser respetada. En los ochenta, los sentimientos hacia ella evolucionaron entre una nueva forma de respeto al reformador ruso y a su propósito, y la creciente preocupación ante su eventual fracaso. En los noventa la situación cambió radicalmente.

Por la combinación del aspecto bananero de su régimen, del espectáculo facineroso de sus prohombres asaltando el supermercado nacional, de la pésima calidad de su política exterior, así como por la extrema incapacidad y debilidad militar evidenciada en Chechenia, occidente, sencillamente, perdió todo respeto a Rusia. Dicho de otra manera: Rusia tuvo en los noventa el prestigio y el trato que su propia conducta y debilidad le hicieron merecer⁶.

El advenimiento de Vladimir Putin como presidente de la Federación Rusa en el año 2000, cambió la perspectiva e inyectó la orientación política y económica que ha hecho de Rusia, un actor fundamental de la política internacional contemporánea. Esta política muchas veces dura y agresiva, se mantiene con Dimitri Medvedev que para muchos es un “Putin” en cuerpo ajeno. Esta nueva política exterior se ha desplazado a tierras suramericanas y caribeñas, dando como resultado una reedición de las relaciones con Cuba y generando alianzas complejas con Venezuela.

3. LA FEDERACIÓN RUSA Y LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Desde hace cinco años, la República Bolivariana de Venezuela se ha convertido en el principal cliente de la Federación Rusa en lo referente a adquisición de armamento, con compras que llegan a los US 5.000 millones y que tienden a aumentar inexorablemente⁷. La vasta industria militar rusa provee armamentos de última generación que se equiparan en muchos aspectos, a los fabricados por

⁶ En: *Paneslavismo y el papel de Rusia en el sistema internacional contemporáneo*. Aneta de la Mar Ikonómová, Historiadora. Docente e investigadora de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, p. 2.

⁷ Los nuevos 31 acuerdos firmados entre Hugo Chávez y Vladimir Putin, buscan ampliar las relaciones bilaterales más allá del sector militar y de energía, abarcó también la firma de un convenio que permitirá la instalación de una planta termoeléctrica de choque, para la generación de unos 500 megavatios (MW). En cuanto al tema de la energía atómica, tema que estudian ambos gobiernos desde 2008, Chávez comentó la disposición de Venezuela a iniciar un proyecto conjunto. *Venezuela y Rusia amplían relaciones con 31 convenios*, en: www.telesurtv.net, abril 2 de 2010.

Estados Unidos de América, los cuales durante décadas, tuvieron como “clientes” tradicionales y naturales a los países de América Latina. Las ventas de armamento ruso a Venezuela no son sólo una mera transacción comercial, hacen parte de una amplia presencia de esta potencia en América Latina, que podría articularse en un programa nuclear venezolano.

Los acuerdos militares y las ventas masivas de armamento, rompen el equilibrio estratégico regional y han acelerado una compleja carrera armamentística en una Región que se caracterizó durante muchos años, por ser pacífica y tranquila. Con la excusa de proteger el proyecto socialista bolivariano, Hugo Chávez ha aumentado exponencialmente las capacidades de sus fuerzas militares y de su milicia bolivariana, en prevención a eventuales agresiones por parte de EE.UU. Esta hipótesis genera lo que se conoce como el “Dilema de la Seguridad”⁸, según el cual un Estado al aumentar su fuerza y capacidad militar, incrementa la percepción de inseguridad en otro país, lo cual en muchos casos, ha estimulado espirales crecientes de carreras armamentísticas en toda una región.

4. CONCLUSIONES

Aunque son estrechas y fluidas las relaciones y acuerdos entre la Federación Rusa y la República Bolivariana de Venezuela, se descartaría en principio, una eventual y potencial intervención directa de Rusia en la región, por tanto los intereses de esta potencia se circunscriben a estabilizar y mantener su influencia en Eurasia y no a generar conflictos de alta intensidad estratégica en otro continente.

⁸ Concepto que acuñó en 1951 John Herz y que en síntesis, expresa que este dilema se da cuando el Estado A (En este caso Venezuela), busca incrementar su seguridad mediante un conjunto de políticas que involucran el aumento relativo de su presupuesto de defensa, la modernización de su armamento convencional y el robustecimiento de ciertas alianzas externas. El Estado B (vecino cercano u oponente estratégico ubicado a distancia, en este caso Colombia), percibe que las políticas emprendidas por A le generan inseguridad. En consecuencia, B también elevaría sus gastos militares, adquiere más pertrechos y consolida alianzas internacionales.